

un panorama nuevo y lleno de sugerencias. La tesis fundamental que sostiene este autor es que de la marginación social del enfermo mental tan culpable ha sido históricamente la sociedad como el propio médico, el cual ha antepuesto sus intereses político-económicos a los objetivos científicos propios de su actividad profesional. Por su parte, José Luis Peset defiende esta misma tesis, pero la hace más comprensible al introducir los factores teóricos y científicos —olvidados por Alvarez-Uría— que, sin duda, también han intervenido de forma importante en el desarrollo histórico de la psiquiatría e, incluso, de la propia marginación del enfermo mental.

No cabe duda, pues, que las obras de Alvarez-Uría y José Luis Peset constituyen dos importantes aportaciones al panorama histórico de la psiquiatría. Sin embargo, el primero de estos estudios puede ser más incitador para el psiquiatra, pues al ofrecerle una visión casi exclusivamente sociológica de la cuestión, provoca en éste un continuo replanteamiento de su actitud profesional. Con todo, los historiadores de la medicina encontraremos el análisis de José Luis Peset más útil, porque ensambla adecuadamente las vertientes externa e interna de la historia de la psiquiatría.

ROSA MARÍA MORENO RODRÍGUEZ y GUILLERMO OLAGÜE DE ROS

WEBSTER, Charles (ed.) (1981) *Biology, Medicine and Society. 1840-1940*. Cambridge, Cambridge University Press (Past and Present Publications), 344 pp. (*no consta precio*).

Este volumen reúne una parte sustancial de las contribuciones a una reunión de la British Society for the History of Science sobre el tema «Raíces de la Sociobiología». En total se presentan nueve trabajos, precedidos por una panorámica general, firmada por Webster, donde se explora la relación existente entre ciencias biomédicas y contexto social británico y acompañados por un completo índice temático y onomástico. Pese a que algunos de estos trabajos han aparecido con anterioridad, el conjunto resulta tan atractivo como estimulante y, sin duda, oportuno. Se estudian una serie de problemas ligados al desarrollo sanitario contemporáneo, entre las fechas señaladas en el título del volumen, dentro de las coordenadas socopolíticas del Reino Unido, como son la relación entre feminismo y el progreso en salud femenina (B. Harrison) o entre mortalidad infantil y trabajo materno (C. Dyhouse); una amplia revisión de las bases ideológicas e institucionales de los enfrentamientos que marcan el ascenso de la Genética en el mundo anglosajón (D. Mackenzie), en un marco comparado Gran Bretaña-USA (D. J. Kevles), se asocia a una amplia investigación sobre la producción de la teoría del organismo como «Estado» celular en los medios anatómicos berlineses de la Alemania imperial (P. Weindling) y a un análisis de la ubicación de clase del movimiento eugenésico británico (G. R. Searle), para terminar con dos artículos que exploran las vinculaciones políticas de la Psicología contemporánea (B. Norton y G. Sutherland). Hay también un ensayo, numerado en cuarto lugar (J. R. Durant) que estudia los condicionantes sociales, psicológicos y morales de la formulación de los principios de la Etiología mediante el análisis de clásicos como Huxley, Heinroth o Lorenz.

Los distintos trabajos ofrecen un abanico muy amplio de temas y una variedad de estilos en torno a unas cuantas premisas fundamentales: en cuanto al método, el uso exhaustivo de fuentes accesibles al historiador más allá del mero análisis de texto de las publicaciones científicas (correspondencia, informes gubernamentales, periodismo no profesional, etc.); en cuanto al objetivo, explorar los condicionantes extracientíficos —ligados a aspectos de la vida social, en particular la división en clases y sus consecuencias— en la labor de los científicos.

Insisto en que el resultado es espléndido, independientemente de ciertas disonancias. En ningún caso se cierran de manera dogmática los problemas afrontados, incluso hay artículos que exponen tesis contrapuestas (el análisis de la polémica entre mendelianos y galtonianos, según Kevles y Mackenzie, por ejemplo). El trabajo con que se inicia el libro, firmado por B. Harrison, es ciertamente modélico en su estructura, al analizar las distintas hipótesis referidas a la (posible) influencia de la universalización de las teorías feministas sobre el mayor nivel de salud de las mujeres inglesas entre 1840 y 1940. La perfecta impresión y el cuidado índice redondean el interés de esta obra.

ESTEBAN RODRÍGUEZ OCAÑA

NAVARRO SÁNCHEZ, Carmen (1982) *Estructura Sanitaria del Campo de Cartagena 1960-1980*, Murcia, Secretariado de Publicaciones, 167 pp. (no consta precio).

Diversos trabajos de reciente aparición están haciendo ver la importancia que tienen, para el estudio de la profesión médica en este siglo, las fuentes procedentes de los archivos de los Colegios de Médicos. Entre ellos se halla el libro que nos ocupa, cuyo interés principal, desde nuestro punto de vista, está en su carácter de novedad en la utilización de fuentes, primando las procedentes de las organizaciones profesionales o entidades locales competentes y dejando las que proceden de anuarios e informes socio-económicos para su uso como marco de referencia a falta de las primeras.

Este trabajo de Carmen Navarro es un resumen de su tesis de licenciatura, dirigida por el Prof. Marset Campos, catedrático de Historia de la Medicina de Murcia. Con él, la autora responde al objetivo propuesto: analizar la estructura sanitaria del marge geográfico elegido en los últimos veinte años. Comienza esbozando las características socioeconómicas (cap. 1) y de infraestructura sanitaria. (cap. 2). El estudio de la evolución quinquenal de una serie de parámetros (número, tasas, distribución, especialización, edades, sexo) referentes a los médicos (1960-1979), personal de enfermería (1974-79), farmacéuticos (1974-79) y veterinarios (1960-79) lo hace en el cap. 3. En el siguiente expone la estructura de la asistencia primaria entre 1960 y 1975 y acaba con la de la asistencia hospitalaria, año 1976, en el capítulo final. Las conclusiones ilustran la insuficiencia de recursos en materia de saneamiento, de personal de enfermería y veterinarios, de camas hospitalarias y de cómo, a pesar de la